Año IV.—Núm. 879. Viérnes 27 de enero de 1860. Islas Baleares.

EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.
Palma.—Imprenta de Gelabert.=Mahon.—D. Matías Mascaró.=Iviza.—D. Joaquin Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demas puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

SECCION DE NOTICIAS DE MADRID.

Dia 14.

Creemos que nuestros lectores verán con gusto los siguientes períodos de una carta que publica el *Times* de su corres ponsal del ejército de Africa:

«Bajo todas las circunstancias desventajosas y de prueba que han acompañado á esta campaña hasta el dia, principiada en la peor estacion, se han dado á conocer las buenas prendas del soldado español. Ha permanecido invariablemente en órden, obediente, contento y hasta jovial en circunstancias que eran muy de prueba. Sóbrio y sumiso á las penalidades, tiene un fondo de impavidez y de alegria que le hace sostenerse cuando otros no harian mas que gruñir y desmayar. La embriaguez está desterrada del campamento, y el crímen por consiguiente no se conoce.

Mañana hará un mes que desembarcó la primera division y no se ha cometido una falta séria hasta ahora en el ejército, no se ha tenido que celebrar un consejo de guerra, los gendarmes (guardias civiles) que son la policía del campamento, no han puesto preso un soldado y no ha habido un tumulto ni una quimera. Cubiertos de agua en sus reducidas tiendas, hechas mas bien para resguardar del sol que no de la lluvia ni del viento fuerte, rendidos con la frecuencia de las guardias y con cubrir los puestos avanzados, haciendo piquetes por la noche y sosteniendo escaramuzas de dia, no se abate su espíritu ni los abandona su buen humor.

Dése cualquiera un paseo por el campamento y por las colinas de Ceuta, y no oirá una queja ni verá caras lastimeras, sino por el contrario, rostros radiantes de alegria. Aquí se ve una guardia precedida de la banda del regimiento marchar á sus fatigosas tareas con la humedad hasta los huesos; pero si estuvieran caminando á una revista en el Prado, no podrian mostrarse menos aburridos de lo que parecen estar con deberes tan penosos. Hacen alto delante de la tienda del general en jefe, fuera de la cual está en pié, con aspecto tranquilo y sin hacer caso de la lluvia que cae á torrentes, un hombre de elevada estatura, como de cincuenta y cinco años, con gaban y botines impermeables. La única parte militar de su traje es el ros con tres entorchados de oro bordados alrededor, insignia del rango de capitan general. Tiene la cabeza un poco inclinada, la espresion de su rostro es severa, pero mezclada de bondad.

Su frente, un tanto surcado por las arrugas, no lo está á causa de la edad, sino por los cuidados, las fatigas y las vigilias de una carrera activa y azarosa. Su andar es firme, y cuando camina con mucha celeridad se ve que aun conserva el vigor y la elesticidad de la juventud. Tal es don Leopoldo O-Donnell, conde de Lucena, el español de orígen irlandes, que es hoy con mucho el primer hombre de su pais; que posee un poder confirmado por su duracion (caso raro en España durante los últimos años), y que tiene el apoyo de la mayoría de la nacion como no le han tenido hace muchos años sus predecesores.

El cólera ha disminuido y la salud en el campamento ha mejorado. Es de esperar que el mal tiempo no dure lo suficiente para volver á producir las enfermedades que ya casi han desaparecido. Como prueba de que han reinado enfermedades en el campo, puede citarse el hecho de haber estado fuera de servicio cuatro de los nueve ayudantes del general O-Donnell. Uno de ellos, es verdad (sobrino del general) lo estaba por sus heridas; pero los demas por enfermedades.

Como el sueño está á media noche fuera de la cuestion, puedo ponerme á escribir á cualquier hora, y referiré los desastres de esta tarde. El dia estaba húmedo, pero en calma; la niebla nos impedia ver á cierta distancia, y parecia una garantía contra el viento; pero no hay anuncios seguros en este inhospitalario clima de la Mauritania.

Apenas habiamos charlado un poco de sobremesa y estábamos fumando nuestro cigarro y arreglando lo que habíamos de hacer despues de tomar á Tetuan, cuando oimos un mugido ronco alrededor de la tienda, seguido de una ráfaga de viento que conmovió las estacas de la tienda y sacudió la lona en todas direcciones. «Que viene;» fue el grito universal, y nuestros comensales se echaron fuera para ver si podian salvar sus casas de tela. El viento continuó con violencia, y creimos por un momento que hacia desaparecer la lluvia y que no tendriamos mas que un enemigo á quien combatir. ¡Vana esperanza! ¡ilusion engañosa! Los dos resonaban en la mas perfecta armonia.

El terreno ya no prestaba apoyo á las estacas que hubieran necesitado estar enterradas á mas de la mitad de su altura. Los que las construisteis ¡ay! ¡no contabais con destinarlas á trabajos tan duros! Caen las lonas por algunos lados y entra el agua á torrentes. Sosteneos, palos, ó quedamos enterrados debajo de estos toldos. Las tiendas se iban por todos lados: pero no se oia un grito de dolor. Era un huracan verdadero y la lluvia mas abundante que todas las *douches* de todos los hidrópatas. Con un bufido y un golpe como una vela que se arranca de los palos, se nos viene encima un lado de la tienda, apagando las luces, rompiendo las botellas y tirándonos por el suelo. Las estacas por fin se han conservado en pie, y cuando consideramos que ha pasado lo mas furioso del trance, salimos á ver qué ha sido de nuestros vecinos. Se ven en grandes apuros: aquí un general con el lodo hasta los tobillos está tirando de una cuerda para ver si puede levantar su caida vivienda.

A la luz opaca de las linternas, el activo gobernador del cuartel general con su escolta de guardias civiles y politicos por cierto, corre de un lado á otro ofreciendo socorros á todos. «¿Donde esta mi tienda?» grita uno: «ha volado al monte,» le responden, «envie usted un parte telégrafico para saber de ella.» No se oyen mas que ocurencias de buen humor á pesar de los desastres que todo el mundo sufre. Se calma un poco la tempestad y todo empieza á tranquilizarse: sin embargo, aquello parece todavía un vivac. Dos ó tres tiendas vuelven á colocarse en su sitio y la gente empieza á estar en sosiego; pero es una esperanza ilusoria. Vuelve el viento con nueva violencia y la lluvia con mas furia, y por remate de fiesta truenos y relámpagos sin cuento.

El nuevo Café restaurant establecido en una tienda muy capáz ha desaparecido por completo, asi como otras muchas tiendas. Meterse otra vez en las tiendas, si es que alguno las tiene: las estacas y algun pedazo de lona es lo que ha quedado para muestra. Todo está empapado en agua y roto. Con los mas desesperados esfuerzos se consigue levantar aquí y allí algun ángulo de tienda á que nos acogemos envueltos en nuestros abrigos impermeables: en uno de aquellos escribo estas líneas, que van borradas por el agua, que despreciando el lienzo cae sobre nuestras cabezas.

Lluvia y el viento prosiguen su unísono tumulto y no dan señales de causarles la broma. Están dando tormento á 35,000 individuos; pero ¿qué les importa á ellos los crueles? Bien venida será esta vez la diana cuando suene el toque de aquí á cinco horas, y el trascurso de este tiempo le tendremos muy de sobra para meditar sobre nuestras faltas pesadas y sobre la temeridad de haber emprendido la guerra á fines de noviembre.

Lúnes 19, por la mañana.—No hice justicia sino á medias á la tempestad de anoche en mi anterior descripcion. La devastacion que ha causado es indescriptible. Las cocinas han desaparecido por completo, los oficiales andan buscando sus cosas desparramadas por el suelo, los criados desolados luchan contra la adversidad en busca de algo que poder presentar á sus amos en forma de desayuno. Se hallan aqui dos ó tres que han estado en Crimea, y dicen, que desde la tempestad del 14 de noviembre de 1854 no han visto otra igual

FOLLETIN.

DOS CONDES PARA UN CONDADO.

(Continuacion.)

CAPITULO CUARTO.

COMO UNA CICATRIZ EN UN BRAZO, AYUDADA DE OTRAS COSAS, HIZO CONOCER Á FERRAN QUIEN ERA EL PRESO.

Llegado que hubieron al castillo los criados que conducian preso al peregrino, fué llevado este al mas oscuro de los calabozos.

En todas las obras en que hay descritos esos castillos de la edad media, y de algunos de los cuales quedan todavia los restos, como si fuesen los huesos de un gigante, esparcidos por el suelo, pueden verse tambien retratadas esas lóbregas y húmedas mazmorras, en las que no entra la luz mas que por una estrecha abertura, practicada en el espesor de sus gruesos muros, para hacer ver solamente lo horroroso de su interior.

Era pues á la mas oscura de todas los mazmorras del castillo, que se condujo al que llamaremos desde ahora, el conde Federico.

Sujetósele por una cadena de hierro á una argolla del mismo metal fija en un ángulo de la prision; como si posible fuera que, no estando de aquel modo encadenado, pudiese horadar aquellos gruesos muros. Pero, ¡era tan grande el crímen que habia cometido, y merecia en consecuencia tan enorme castigo..!

Tranquilo dejóse amarrar el conde, sin que sus labios se abriesen nunca para contestar á las injurias que los criados le dirigian: tranquilo, porque en el instante de prenderle habia oido nombrar á Ferran, antiguo y anciano criado del castillo que ejercia el oficio de carcelero, cuando era necesario; y de este hombre esperaba la salvacion. Pero una duda cruel asaltó la mente del conde.—No era posible que el anciano carcelero le creyese un impostor, y fuese á descubrirlo á su hermano? Y este, á quien para apoderarse del condado no asustó el crímen de fratricida, podria detenerse ahora que, se veria en peligro de perder riquezas, honores, y acaso la vida?.........

—Pero no, Ferran no podria desconocer á aquel á quien vió nacer, á aquel á quien tantas veces sostuvo sobre sus rodillas, y á quien tantas veces adormeció, contándole baladas del pais, en las crudas noches del invierno. —Pero, ¿y si no era asi? Si no lo era? Oh! la angustia que el pobre conde sufria, era espantosa!—Como! Haberse pasado cinco años, cautivo en unas mazmorras mas infames que aquella, si cabe; esperando verse un dia libre para ocupar de nuevo el puesto que un hermano vil le usurpara; y verse ahora otra vez preso, en su misma casa, por el mismo hermano que vilmente se creia haberle ya en otra ocasion asesinado!—Y un solo hombre que, podria ser su libertador, tal vez le crea un infame, y atropelle el instante de su suplicio! Y tener que exhalar el último suspiro, como un ladron, en el mismo lugar en que mandó y debia todavia mandar como legítimo señor y soberano!—De todos los crueles instantes que en sus largos dias de infortunios sufriera, aquel era sin disputa el mas cruel y el mas terrible!

Todas estas ideas, bullendo en la mente del conde, le produjeron una estenuacion que, fué seguida de un sueño, si tal cabe llamarse el contínuo delirio que esperimentó. Figuróse verse joven y esbelto, empuñando su mano una formidable hacha de abordage, de pie en un buque, esperando el instante de darlo á otro, en lo reñido de un combate naval. Unense, se aferran las dos embarcaciones; siembra su brazo la desolacion y muerte en el buque contrario, al que fué el primero en saltar; cuando, en medio de su entusiasmo, siente un frio, acompañado de un agudo dolor, transpasar su pecho...; sus ojos se cierran á la luz del dia..; sus piernas bambolean y se niegan á sostenerlo......... y viene por fin á caer y á confundirse con los cadáveres de que la cubierta del buque está tapizada. Despues.... estuvo largo tiempo á volver en sí; y al abrir sus ojos parecióle despertar de un letargo profundo; y al dirigirlos á su alrededor, vió á un hombre que, de rodillas á su lado, estaba curándole una herida que tenia en el pecho. Vió tambien, que veia á beneficio de una luz artificial, con la que otro hombre alumbraba al primero, y que él mismo estaba echado sobre un monton de paja esparcida en un rincon del aposento, cuya humedad le penetro hasta los huesos; y vió por último que despues de haberle vendado su herida, se marcharon aquellos dos hombres que, á juzgar por sus trages eran moros, y los que con su marcha lo dejaron completamente en la oscuridad.

Hasta aquí habia llegado el conde de su sueño, cuando despertóle el ruido de una puerta al girar sobre sus goznes; y dirigiendo la vista al punto de donde partia, vió á un hombre con una luz en una mano, y un pedazo de pan en la otra.

Era Ferran! Que partido tomaria?

—Tomad, dijo Ferran, acercandosele; tomad pobre hombre!

—Decis bien, Ferran; pobre y muy pobre!

—Diablo! Como sabeis mi nombre? Sois acaso brujo?

hasta el 18 de noviembre de 1859. El viento cede un poco (á las diez de la noche) y cesa la lluvia; pero el cielo se presenta muy cubierto.

Treinta horas de una lluvia á torrentes, nueve de un huracan furioso, tempestad con truenos y relámpagos para postre; tales son las delicias del invierno al pie de Sierra Bullones. ¿Qué pesibilidad hay de acampar en un pais y en una estacion donde estallan semejantes tormentas, sin que antes preceda alguna señal que las anuncie? Supongamos que nos hubiera cogido esto en un vivac á mitad de camino de Tetuan, ¿podiamos haber quedado en estado de batirnos ni de marchar despues de treinta horas como estas?

Hay algunos tiros en el frente. Los moritos no se han dejado sin duda abatir por la lluvia. El viento vuelve á arreciar y amenaza otra tormenta.»

El *Correo de Andalucia*, de Málaga, correspondiente al 9 del actual, publica los siguientes detalles de los siniestros marítimos ocurridos en aquellas aguas el dia anterior, segun hemos comunicado á nuestros lectores.

Dice así nuestro colega:

Málaga esta destinada á deplorar cada dia sucesos tristísimos y lamentables; cuando no ha olvidado aun el funesto incendio del vapor *Génova* cuando contristados los ánimos presencian á cada momento la llegada de nuestros hermanos heridos de Africa, otro espectáculo desgarrador y de consecuencias siempre deplorables, ha venido ayer á alarmar y entristecer profundamente al pueblo de Málaga.

Despues de dos dias de nublados y lloviznas, se desencadenó anteanoche un furioso Sud-oeste, increspando inmensamente las olas que invadian gigantestas la esplanada del muelle Nuevo, estrellandose contra las puntas y lanzando mujidos espantosos al encontrarse asi reprimidas en su desatentada bravura.

Aunque escribimos estas linea á hora bastante avanzada, no podemos detallar ciertos pormenores, no solo porque aun los siniestros no han terminado, sino porque en la confusion que ha reinado durante todo el dia, nos ha sido posible adquirir todos los datos que con insistencia hemos solicitado.

El bric-barca inglés *Clarissa*, su capitan M. Kerr, que se hallaba anclado fuera de puntas y esperando tiempo para emprender su viaje á Cardiff, principió á garrear las anclas arrastrándose hacia las playas de San Andres, donde encalló en las primeras horas de la mañana, y fué auxiliado inmediatamente por los señores consul ingles y otras varias personas, entre ellas los señores encargado y demas empleados de la fereria de la Constancia, que enviaron herramientas y útiles necesarios para aferrar el buque, logrando salvar su tripulacion que fueron hospedados por el Sr. Mark, facilitándoles ropa y cuanto necesitaron.

Algunas horas mas tarde llegaron otros varios buques que unos tomaban puerto con sumo trabajo por el inconveniente que ofrecen los vapores sumergidos *Génova y Guillermo II*, uno de los cuales chocó con la primera rompiendole la chimenea y el palo que le quedaba, y otros mas desgraciados encallaron y se destrozaron en las playas de Pescaderia; uno de estos era un bergantin cargado de administracion militar y otro una goleta á la cual el viento y una gran oleada habia volcado desapareciendo bajo ella la tripulacion, de quien se decia ayer haber perecido cinco.

Mas tarde vimos el bric-barca frances *Jules César*, que se hallaba desde el 21 del mes anterior anclado fuera de puntas, procedente de Marsella con 102 pasajeros y tripulantes con rumbo á San Juan de Nicaragua, que empujado por el oleaje arrastraba sus anclas y luchaba desesperadamente, hasta que viendo el imponente aspecto del temporal desplegó el foque y la primera de mesana, enderezando la proa á las playas de San Andrés, donde un instante despues encalló de costado: ya eran las dos de la tarde y multitud de personas que habian bajado al muelle á ver los otros buques náufragos, se dirigieron inmediatamente á aquellas playas, donde todos á porfía querian prestar sus auxilios á los pasajeros.

Allí vimos al señor cónsul frances en agua hasta la rodilla, dictando sus disposiciones, y á otros muchos señores, todos esponiendo hasta sus vidas por salvar las de los desgraciados naufragos: autoridades de todas clases, coronel de carabineros con un piquete de caballeria de esta arma y otros de mar y tierra que prestaron escelentes servicios, varias otras personas, empleados y operarios de la ferreria de la Constancia que volvieron con herramientas y prestaban generosamente sus auxilios que fueron de una gran importancia, todos particulares y empleados querian ayudar á la feliz salvacion de las señoras y demas personas que le reclamaban desde á bordo: se picaron los palos y hechando á tierra tres cabos, por ellos se deslizaron aunque con grave esposicion, pasajeros y tripulantes siendo muchos lanzados por el balanceo á la mar á donde se arrojaban á socorrerlos todos los que esperaban en la playa: las señsras fueron sucesivamente conducidas á tierra, sugetas á los cabos y por medio de aparejos consiguiéndose salvarlos á todos, quienes no hallaban palabras bastantes con que demostrar su agradecimiento por tan sublime y humanitario servicio.

Renunciamos á describir los lances é incidentes desgarradores que presenciamos, hermanos, que ya salvados, esperaban con ansia á sus hermanos y que al llegar á tierra se abrazaban y cubrian de besos cariñosamente, derraman lo lágrimas: señoras que sugetas á los cabos se sumergian á causa del balanceo y desmayadas eran arrancadas de la muerte; padres que querian salvar en sus brazos á sus hijos y les eran arrebatados por las olas: otros muchos, en fin, que eran envueltos entre las jarcias, pero que por último han sido salvados, gracias á los esfuerzos de todos, pues todos querian ser los primeros en recibir en sus brazos á los desgraciados naufragos. Málaga ha dado otra prueba mas de la nobleza de sus sentimientos. Málaga fue ayer lo que ha sido siempre; eminentemente generosa, eminentemente humanitaria y noble.

—Es curioso el siguiente párrafo de una carta de Gibraltar:

«El padre Callealta ha tomado sobre si la empresa, como usted ve, harto peligrosa, de proporcionar un buen sortido de hilas para ponerlas á disposicion del escelentisimo señor general en jefe del ejército de Africa. A este fin ha hecho que muchas señoritas de la Punta de Europa se reunan todas las noches en una casa particular, y trabajen hasta hora muy avanzada en hacer hilas con lienzos de buena calidad, usados ó nuevos, que ellas mismas compran ó llevan de sus propias casas: usted, que conoce cómo anda por aquí el negocio, podrá figurarse cuánto ruido producirá esto.

Añada usted á esto que algunas de las señoritas, mientras sus compañeras trabajan, ellas al piano ó con la guitarra, acompañan muchas y graciosas canciones andaluzas, terminadas todas por vivas y palabras del mayor afecto para nuestros soldados. Esto hace que dentro de la colonia inglesa se haya formado otra colonia española.

Como aqui no hay teatro, ni distraccion de ninguna especie, la casa de hilas se ve por la noche concurrida de una manera notable. Algunas de estas señoritas pertenecen á familias que parece debieran estar ligadas al gobierno británico, y sin embargo no temen manifestar su afecto á España.

Por esto todas son dignas del mayor encomio Cuando se haya hecho la entrega de las hilas, los nombres deberian darse á conocer para que de todo el mundo recibieran las bendiciones á que por su conducta se han hecho acreedoras. Por aquí hay españolismo, nadie lo duda; pero tambien es cierto que sin un centro directivo no se podrian hacer ciertas manifestaciones. En el teatro se ha silbado sin reserva á un quidam que quiso poner á España en ridículo. Varios comerciantes, entre ellos señores Larios Cambarro, Carrera, Sanchez y todos los que usted conoce por su afecto á España, siguen tan españoles, tan desprendidos como siempre; de don Juan Diaz el médico, solo puedo decirle, que él y Callealta pasan por los mas entusiastas y mas celosos defensores de nuestra causa en Gibraltar.

Las señoritas de Larios hace ya algunos meses que se ocupan en hacer hilas y enviarlas á Malaga, y hoy siguen trabajando con igual constancia. En la Punta de Europa, las señoritas de Giusto, Padero y otras de las que no temen ser nombradas, cuyo nombre ahora no recuerdo, no llevan el timon con mano firme.

PALMA.

Insertamos con gusto la carta pastoral que nuestro ilustrisimo prelado dirige al Cabildo y clero de esta diócesi, la cual copiamos de nuestro colega *El Mallorquin* que la publica anoche.

CARTA

AL

ILUSTRISIMO CABILDO

DE ESTA SANTA IGLESIA

Y Á TODO EL CLERO

DE NUESTRA DIÓCESI.

Angustiado pero no abatido nuestro ánimo, con la persecucion del Romano Pontífice, necesitamos esplayar nuestro corazon en medio de vosotros, Venerable Cabildo y demas cooperadores nuestros que tantas pruebas habeis dado de union á vuestro Pastor y que teneis tanto interes en el triunfo de la Silla Romana, madre de las demas Iglesias. Nosotros queremos lo que el Papa quiere, y su causa es la nuestra.

Ya antes de ahora y en varias ocasiones habiamos manifestado al Nuncio apostólico en España y directamente al Santo Padre nuestra adhesion á la Santa Sede y cómo compartiamos la pena que afligia su espíritu por el ataque violento de sus dominios pontificios. Mas, despues que se ha publicado el folleto *El Papa y el Congreso*, y circulado con tanta profusion por todas partes, donde parece que se ha escrito la sentencia final contra los Estados romanos, ha llegado el momento de que doscientos millones de católicos sepan lo que piensan los Prelados de la Iglesia y conozcan lo que sienten en la presente contienda.

El folleto en mal hora escrito y publicado va á producir una conflagracion universal que crecerá á medida que mas se examine y medite: una conflagracion religiosa y política, un cisma en fin del cual se arrepentirán tarde ó temprano sus autores, y un embarazo de tal naturaleza del cual no podrán salir los mismos que lo han promovido. No entraremos en todos sus pormenores que serian fáciles de rebatir si la razon valiese contra la fuerza. Ascendemos á una cuestion mas elevada que consiste en que nunca debió tocarse este punto, y que cuantas veces se quiera poner

---

—Y no puedo saberlo, por ventura, sin ser tal?

—Es cierto; pero... que quereis? Oir, asi... de repente, como quien dice, pronunciar mi nombre á un desconocido, peregrino y preso...

—Desconocido..? No tal Ferran; nos conocimos algunas años hace; pero no es estraño que no recordeis mi rostro, cuando desde entonces los pesares han impreso sobre él su cruel mano.

—Que nos hemos visto ya otras veces, decis? Me hareis la merced de decirme cuando y en donde?

—Cinco años hace que, en el patio de este mismo castillo, os ví derramar una lágrima al dar el adios al conde Federico.

—Vos.. Con qué habeis conocido al conde Federico?

—Si, Ferran; lo he conocido. Yo marché á luchar con él contra el perro moro en las aguas de Lepanto; yo estuve á su lado en el momento del combate, y le ví caer herido en el buque musulman en que fuí hecho prisionero.

—Pobre conde! Morir en la flor de sus años..!

Y una lágrima acompañó á estas palabras del buen Ferran.

—Morir, morir, murmuró el conde, cayendo por un momento en una especie de éxtasis, mientras un torbellino de ideas cruzaba por su mente.

—Decidme, Ferran, esclamó de pronto, y el conde Enrique sintió mucho la pérdida de su hermano?

—Lo demostró así al menos; y aunque sea una imprudencia, voy á deciros lo que siento, pues que conocisteis á mi buen amo. Yo creo que el conde Enrique tuvo una verdadera satisfaccion con dicha muerte, puesto que tras su tristeza, dejaba entreveer el gozo de triunfo de la hiena. Levantóle sin embargo, un magnífico mausoleo á su hermano, y se encerró por espacio de quince dias en su aposento, sin que nadie pudiese verle, como abrumado por la desgracia de haber perdido á su hermano.

—Infame, murmuraron los labios del conde.

—Solamente yo, continuó Ferran, y su ayuda de cámara, teniamos facultad para entrar á servirle; y pude sorprenderle algunas veces, demostrando, no un dolor cruel, como procuraba hacer ver que sentia, sino una alegria estrema.

—Y qué interés teniais en observar tales circunstancias?

—Qué interés decis? Preguntad al perro que interés le hace servir cariñosamente á su amo, y os contestará que la gratitud. Y ademas, ¿no era el conde Federico de la casa en que ya nació mi padre?

—Pero no es de la misma el conde actual?

—Lo es por el nacimiento, pero no por el carácter. Y sobre todo, este pobre viejo debia la vida á su buen señor que, espuso la suya para salvarme.

—Qué le debeis la vida? Y como fué ello, Ferran?

—Figuraos que en una cacería, al venir á destrozarme un furioso jabalí por no haber prendido el cebo de mi fusil al dispararle, el conde que, tenia ya descargado el suyo, interpúsose entre la fiera é yo, puñal en mano, hasta que sucumbió la fiera, no sin haber hecho antes una herida en el brazo á mi buen señor. Desde entonces, un nuevo lazo me unió á él, y solo busqué ocasiones en que pagarle la deuda que con él contraje.

—Teneis un noble corazon, Ferran; dijo el conde, algo conmovido al oir relatar como si se contasen á un estraño, sucesos que, tan de cerca le pertenecian.

—Mirad, continuó el carcelero; y os lo digo como lo siento, si pudiera, dando mi vida, reconquistar la suya, no dudaria un momento en ofrecerme al sacrificio.

—Decid, repuso bruscamente el conde; si por ventura el que durante cinco años habeis creido muerto, no lo fuera? Si viviese el conde Federico?

—Que... qué decis..? El conde vive..? Cielo santo! Hablad, hablad por Dios, y no me hagais concebir esperanzas locas... Vive..?

—Pues bien, Ferran; vive, sí! El golpe que le hirió no fué mortal cual se creyera, y vive, repito, para vengarse de su miserable asesino!

—Dios mio! tanta dicha es imposible! Oh .! sois muy cruel en engañarme así!

—Que no puede ser..? Que te engaño, Ferran..? Y cinco años de cautiverio han desfigurado de tal modo al conde Federico que, aquel que le vió nacer, que tú Ferran, me hayas desconocido?

—Vo... vo... vos? dijo maquinalmente Ferran, mirando como un demente al conde.

—Mira, contestó este, acercando la luz á su brazo izquierdo, cuyas carnes dejó ver, conoces esta herida que, hace poco me contabas te salvó la vida? Dudas ahora si soy yo el conde?

—Oh! no, no, no.., mi buen señor! Con que sois vos..? Dejadme pues miraros! Oh..! si, si! Y como no os he reconocido hasta ahora? Dejad que bese una y mil veces vuestra mano, decia el buen Ferran, con dos fuentes de lágrimas, arrodillándose delante del conde.

Este le dejaba hacer, mirándole con dulce satisfaccion.

(Se continuará.)

en tela de juicio, nacerán dificultades unas sobre otras y por último tendrá que abandonarse sin haber producido otra cosa que muchos males, ningun bien y dejar reliquias de una discordia que sabe Dios cuándo podrá templarse y concluirse.

El verdadero punto que al instante se presenta al talento de todo hombre pensador es que desde un principio debió separarse la cuestion de Italia de la cuestion de Roma: la primera es puramente civil; la segunda civil y religiosa. Por confundir estas ideas ó no examinarlas en la altura que tiene la una sobre la otra ha nacido y se desarrollará cada dia mas la eterna confusion entre políticos y diplomáticos.

Que la Italia sea libre á su manera ó como quieran los protectores de su política, esto no trae por consecuencia que Roma haya de seguir su ejemplo, porque ni lo seguirá ni podrá nunca seguirlo. Roma tiene dos caractéres unidos entre sí que siempre la harán distinta de todos los Estados constituidos en el mundo civilizado y que impiden sujetarla al principio regulador de todos los demas. Su orígen es altísimo, del que carece todo otro poder de la tierra; su mision no es comparable con ninguna de las conocidas, y por lo mismo no puede estar sujeta á asambleas populares ni á Congresos de Soberanos: su vida y esencia consiste en no dar leyes ni recibirlas. Llevemos aun mas adelante la cuestion, á saber, al dominio de la fuerza: repítanse las escenas que por fortuna no son del dia, porque faltaria quien se encargase de tan inícua comision, del destierro de Pio VI y de la prision de Pio VII; entonces la desgracia escitaria la compasion, á la compasion seguiria el ódio contra los opresores, y el mismo á quien hubieran sacado del Vaticano humillado y oprimido, volveria otra vez triunfante á la ciudad eterna. No hay medio de impedirlo: Gefe supremo ha de tener la Iglesia de Jesucristo hasta la consumacion de los siglos y siempre ha de ser libre é independiente. Dependiente podrá serlo por algun tiempo; pero su mismo poder y autoridad le levantarán una y mil veces al mismo rango que antes tenia. El que manda á muchos millones de almas que quieren obedecerle por principios de religion, naturalmente y sin violencia alguna verá crecer su poderío: nó el espiritual que no aumenta ni disminuye, sino el temporal que mientras el derecho de dar y de poseer no se borre del código de las naciones no se acabará jamas. El uno atrae al otro por una consecuencia necesaria, y si por momentos pueden verse divididos volverán, como siempre ha sucedido, á su mútua atraccion: viven compactos y en recíproca consonancia, y mucho se engaña el que cree que rebajando el poder temporal, no se deprime luego y debilita en el exterior el esplendor y majestad del espiritual: este órden moral y físico de poderes tan especiales existe por una regla que podemos llamar superior á fuerzas humanas, y á los que intenten desencadenarlos y sacarlos de su órbita, puede aplicarse la célebre palabra del Evangelio; que oigan reyes y pueblos; «*non prœvalebunt*.»

¿Qué responderemos ahora al autor del folleto al afirmar que cuanto mas pequeño sea el territorio del Papa, será este Soberano mas grande, que inmoble el Pontífice será rodeado de un cuerpo municipal de fuerte vida y movimiento, que las potencias católicas sostendrán la manutencion del sucesor de San Pedro con pensiones ó dádivas pecuniarias, sino que esto es una pura invencion de la imaginativa á que no puede contestarse en sério? Reconoce el autor que el Papa ha de tener territorio, y empieza por quitarle la mayor parte del que es suyo: y decimos nosotros ¿quitándole de pronto lo mas, cuánto tiempo tardará en perder lo menos? Pero lo que llama muy particularmente nuestra atencion es la terrible amenaza del autor con las palabras que en substancia son estas: El Papa no puede recuperar las Legaciones, la Francia no quiere auxiliar su restitucion ni la Francia permitirá que otro lo haga: ¿no es esto imitar el ejemplo de un general que despues del triunfo manda espada en mano al vencido que se rinda á discrecion? Entiéndalo pues el Papa y los católicos todos: las Legaciones están emancipadas y ni aun queda á Su Santidad el consuelo de los oprimidos que es la esperanza!

Noble y generoso hubiera sido en los príncipes cristianos que levantando en alto su pensamiento al tratar de la suerte de una autoridad que no tiene igual sobre la tierra, hubiesen puesto fuera de discusion el territorio del Papa. Creimos tambien que conmovida la nacion italiana de resultas del triunfo de las armas francesas en aquella península, se trataria, consultando los votos pacíficos de todos, la manera de dar estabilidad y permanencia á los nuevos intereses que se pensase justo crear, mas nunca pensamos que los pacificadores de la Italia fuesen á dar nueva forma política y económica al gobierno interior del Pontífice. El mismo, cuándo y cómo le parezca sabrá arreglarla con su sabiduría y cultura del siglo, pero nunca forzado y con violencia. Den los Soberanos proteccion al sucesor de San Pedro en su eterna libertad é independencia, que este es su deber como protectores natos de la Iglesia, y déjenle así mismo libre é independiente con toda latitud en el gobierno de sus Estados que él sabrá regir y conservar, y que realmente hubiera regido y conservado á no faltarle el auxilio que su espíritu conciliador y el respeto filial de cuantos profesan la Religion le daban derecho á esperar. ¿Qué fruto se sacará de violentar al Pontífice, amargar su alma, poner en tortura continua su conciencia y las de los fieles de la cristiandad con notas y comunicaciones de calor y de amenaza que llevan consigo todo el carácter de una persecucion? Se dice que la Romanía quiere la libertad: ¿y acaso el Papa ha sido su tirano ó su opresor? ¿ha malbaratado su hacienda ó enviado sus súbditos á morir en tierras lejanas? ¿no dió amplia amnistía á los unos, no libró de las cárceles á los otros que despues se lo pagaron con tanta ingratitud? ¿podia exigirse mas de su alma grande y generosa? Tranquilo estaba el Pontífice y rodeado del amor de sus pueblos al frente de los Estados que le dió un derecho antiquísimo y la tradicion y los votos de muchos siglos, cuando vino sobre él el huracan mas violento de pasiones desencadenadas que ni podia esperar ni jamas habia merecido. ¿Quién no recuerda la ovacion general con que le saludaron sus súbditos en los dias de su coronacion, el júbilo y regocijo libre y espontáneo que no solo resonó en su territorio sino que se estendió mucho mas allá y principalmente por toda la Italia? Y despues ¿cómo tan sin motivo se mudaron los cánticos de gozo en imprecaciones hasta resolver su exterminio? ¿y el bondadoso Pio IX de entónces es ahora el usurpador y como indigno de poseer la tierra donde descansan sus antecesores? La respuesta parece clara y ojalá que no sea verdadera: se trata de quitarle la mayor parte de los bienes que posee como legítimo dueño, y mas tarde la revolucion tomará de su cuenta despojarle de los restantes que le hayan dejado. Ah! sensible es el decirlo: nó será Roma ultrajada por los extraños sinó por sus propios hijos cuya gloria es el Papa y cuya ignominia será perseguirle. Todavía queremos esperar que Napoleon III, emperador cristianisimo de Francia y Príncipe de raro talento y dotes estraordinarias en negociar la paz de Europa, ha de dar solucion pacífica á la contienda de los estados Pontificios, que no seria el menor timbre de su fama que pueda legar á sus sucesores.

Ah! nos oprime el corazon el estado presente de las cosas con respeto á la Cabeza augusta de la Iglesia, y nos hace prorumpir con amargura: triste condicion la del vencido que sin amparo ni proteccion de nadie, solo por vencido ya no tiene razon: contra quién se arman las pasiones, se conmueve todo, haciéndole quedar inmoble: á quién llaman Soberano, no sabemos hoy de qué, y mucho ménos mañana: á quién dan el nombre de Padre universal y sus hijos se rebelan contra él: contra quién se hace correr un escrito para prevenir los ánimos, donde se pronuncia el fallo ántes de oirle y ántes de esperar la libre discusion del Congreso! Triste situacion la del Pontífice contra quién así como se han empleado medios para privarle de sus Estados, hubieran podido emplearse los mismos para poderlos conservar! Triste condicion la suya, pero triste tambien la de aquellos que con títulos mas modernos pueden temer que se les aplique la pena de la nefanda doctrina de los hechos consumados! Si en los destinos de la Providencia estuviese que se han de pasar dias de tribulacion y quebranto, á nosotros toca invocar su brazo omnipotente para que á la guerra suceda la paz y surja sobre los mares embravecidos la nave de San Pedro; que sí, surgirá, porque su timon comienza en el Cielo y sus áncoras están aferradas á las entrañas de toda la tierra.

Palma 20 de enero de 1860.

MIGUEL, OBISPO DE MALLORCA.

Noticia de los cadáveres conducidos al cementerio en el dia de ayer.

Casados 1	Viudos »	Solteros »	Niños 2
Casadas »	Viudas »	Solteras ».	Niñas 1

Por lo anterior,

P. J. GELABERT Y POL.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del dia de mañana.

SAN VALERO, OBISPO,
LA TRASLACION DE SANTO TOMAS
Y
LA APARICION DE SANTA INES, V. Y M.

CULTOS SAGRADOS.

Mañana sábado, en la iglesia de San Francisco de Asis, continuará la solemne oracion de cuarenta horas que varios devotos consagran al Beato Raimundo Lulio. La esposicion será á las siete, celebrándose misas rezadas hasta las nueve y media, en que se cantará nona y en seguida la misa mayor: á las once habrá oracion mental y dos misas rezadas. A las tres y media de la tarde se rezará la corona y á las cuatro se cantarán solemnes maitines vovivas al invicto mártir, reservándose luego el Santísimo.

Mañana á las seis, en la Iglesia de San Cayetano, se principiará la oracion de cuarenta horas dedicadas al glorioso S. Francisco de Sales. Al anochecer despues de rezada la corona de la Vírgen se harán algunos puntos de oracion, la estacion al Santísimo y á las siete la reserva.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las ... 7 hs. 12 ms.
Pónese....á las.. 5 » 16 »

Hora en que debe señalar el reloj al medio dia verdadero.

Las 12 hs. 13 ms. 17 s.

AVISOS OFICIALES.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia para mañana: el comandante graduado capitan del batallon fijo de artilleria, don Bartolomé Frontera y Contestí.

Parada, el batallon provincial de Mallorca.

Hospital y provisiones, el mismo cuerpo.

El T. C. S. M.—Benito de Amores.

SOCIEDAD DEL ALUMBRADO DE GAS DE PALMA DE MALLORCA.

La junta de gobierno en virtud de lo dispuesto en el artículo 13 de los estatutos de la Sociedad, ha acordado convocar à los señores accionistas á junta general ordinaria para el dia 1.° del próximo febrero á las cinco de la tarde en las oficinas de la la Sociedad cuesta nueva do Santo Domingo número 76, piso principal, cuya reunion debe celebrarse segun prescribe el artículo 20 de los estatutos. Palma 2 de enero de 1860.—P. A. de la J. de G.—J. Fiol, secretario.

COMUNICADO.

REVISTA TEATRAL.

Aunque no sea la ópera *Luisa Miller* una de las mejores del maestro Verdi puesto que pertenece á su segunda época en que ha ido en decadencia su música, no obstante, hay en ella mucha filosofía, como no se puede negar, en particular en el acto tercero, que á nuestro humilde entender, es en donde Verdi sin hacer alarde de la fuerza vocal é instrumental supo interpretar con toda verdad las situaciones dramáticas que en su exaltada imaginacion concibió el fantástico poeta Camarrano, sin por esto querer pretender censurar dicha obra, creemos nos es permitido sentar sobre su mérito nuestro franco parecer. Sabiendo á que artistas estaba confiada su ejecucion no dudamos desde luego tendria un éxito lisongero como en realidad lo ha obtenido. La señora Vigliardi, haciendo gala de su voz, se ha mantenido siempre á la altura que ha sabido conquistarse entre los filarmónicos. Agresti, el tenor de la *bella voce,* ha estado inspirado, no solo como cantante, sí que tambien como actor. Carapia, el infatigable baritono, como no menos aplaudido caricato, ha demostrado una vez mas posee los suficientes recursos para brillar, ora en el género dramático, ora en el cómico. De-Giovanni, aunque un poco amanerado, ha sostenido bien la parte del altanero *Valter,* y tanto la señora Alabau como el señor Ballescá han contribuido en sus respectivas partes de *Duquesa* y de *Vurm* al buen éxito de la ópera. Todos los artistas se han hecho aplaudir en particular y colectivamente Carapia en su aria del acto 1.°, todos los cantantes en el final del mismo, en el que Agresti ha tenido verdaderos arranques de artista, habiendo sido llamados á la escena en medio de una nutrida salva de aplausos: la señora Vigliardi en el aria del 2.°: Agresti con fanatismo en la suya «*Cuando le sere al placido*» y llamado dos veces al escenario; la Vigliardi y Carapia aplaudidos en el duetto del 3.° como tambien en el mismo por dicha señora y Agresti y con Carapia en el terceto final, habiendo sido llamados otra vez en la escena al concluir la ópera; en resúmen, *La Luisa Miller,* lo mismo que el *Trovatore,* dejarán indelebles recuerdos entre los palmesanos, no dudando que todos los artistas con que cuenta la actual empresa se harán aplaudir en cuantas óperas se pongan en escena: la orquesta se ha portado regularmente bien, haciéndose acreedores de particular mencion en el crescendo de cuerda del acto 3.°: bien por los coros, esceptuando el de mugeres de la introduccion del acto 3.°

MORÉTO.

Por lo que va sin firma,

P. J. GELABERT Y POL.

NAVEGACION

EMBARCACIONES DESPACHADAS.

Dia 26.

Para Areñs laud Leonor, de 26 toneladas, patron Andrés Vicente Riera, con 5 marineros, un pasagero y algarrobas.

Para Barcelona idem San José, de 74 toneladas, pat. Bartolomé Garcías, con 4 marineros, 2 pasageros, algarrobas y efectos.

Para Cádiz idem San José, de 64 toneladas, pat. Lorenzo Mas, con 9 marineros, aguardiente y efectos.

Para Tortosa idem Pepita, de 39 toneladas, pat. Tomás Salamó, con 6 marineros, lastre y efectos.

Para Ceuta bergantin goleta Segundo Juanito, de 86 ton., cap. don Antonio Pascual, con 7 marineros, 5 pasageros, frutos y efectos.

SECCION DE ANUNCIOS.

Aparatos de Gas.

En el taller de don Clemente Rubi calle de Paraires núm. 40, hay un surtido de aparatos para el alumbrado con gas; para entradas zaguanes, escaleras, talleres, fábricas, cafés, teatros, habitaciones, etc. que se venden á precios módicos y equitativos.

El mismo se halla autorizado por la sociedad del alumbrado para colocar la tuberia interior á los aparatos de las casas bajo la tarifa siguiente

de 1 à 4	luces	tubos de	5	lineas	á 2	rs. vn.	53	centésimos	la vara.
5	id.	id.	6	id.	á 4		18	id.	id.
6	id.	id.	7	id.	á 5		68	id.	id.
7	id.	id.	8	id.	á 6		18	id.	id.
8	id.	id.	9	id.	á 7		—	id.	id.
9 á 12	id.	id.	12	id.	á 9		36	id.	id.
13 á 16	id.	id.	14	id.	á 12		—	id.	id.
17 á 20	id.	id.	15	id.	á 13		—	id.	id.
25 á 50	id.	id.	18	id.	á 14		—	id.	id.

Las personas que desean colocar cañerias en el interior de sus casas se servirán avisar para ser atendidas con toda la prontitud posible.

¡Tened buen ánimo!



LAS PILDORAS HOLLOWAY.

Hay salvacion hasta para los desahuciados.

La historia de este gran remedio es en el arte de curar la revelacion mas milagrosa, que el mundo jamas haya conocido. Està probado el hecho importantísimo de que las propiedades purificativas y curativas de estas Píldoras son suficientes para curar completamente la enfermedad, en donde y bajo cualquiera forma que exista. Aqui no se trata de una historia escrita por un hombre solo ó sacada de las esperiencias de una nacion, sino que se ofrece un conjunto de testimonios de los enfermos de todos los paises, siendo un documento irrecusable sin que ningun otro descubrimiento ó invencion haya podido jamas hacer alarde de cosa semejante.

Las afecciones del estómago son las causas de las enfermedades mas desastrosas. Ellas vician todos los fluidos del cuerpo, y se reparten como una corriente, llevando el veneno por todos los canales de la circulacion. Vamos á ver como obran en este caso las Píldoras Holloway. Ellas limpian los intestinos, arreglan el hígado, devuelven su estado normal al estómago relajado ó irritado, y obrando por medio de los órganos secretos *sobre la misma sangre*, producen en el sistema un cambio saludable, al mismo tiempo que egercen sobre todas las demas partes una influencia simultánea y benéfica.

La muger en sus dificultades naturales debe poner á prueba la virtud regulada y restauradora de esta preparacion, que produce tan buenos efectos sin hacer mal. En las dos épocas de la vida, en que el sistema de la muger està sujeto á los cambios mas importantes y críticos, estas Píldoras son un resguardo positivo contra todas las consecuencias malignas. Se deben recomendar igualmente como un específico para cualquier padecimiento propio de las mugeres.

AFECCIONES DEL HIGADO.

Extracto de una carta al Profesor Hollovay, fechada, Valencia 1.º setiembre, 1858.

«Muy señor mio: En consecuencia de un mal de hígado estuve á las orillas de la tumba. Algunos amigos me persuadieron á hacer uso de varias preparaciones mercuriales, que no me aliviaron en nada, sino que me debilitaron à tal punto, que sin asistencia no podia atravesar mi cuarto de un lado al otro. Viendo uno de sus anuncios me proporcioné sus admirables Píldoras y Ungüento, untando con este dos veces al dia la region del hígado, y tomando cada mañana ocho píldoras. Seis semanas despues me habia ya curado enteramente. Para su satisfaccion particular le acompaño mi tarjeta; si gusta puede V. mandar imprimir esta carta.»—*Andres Camara.*

Las Píldoras Holloway son el mejor remedio hasta ahora conocido en las enfermedades siguientes:

Accidentes epilépticos.	Erisipela.	especie.
Asma.	Enfermedades del hígado.	Lumbago ó mal de riñones.
Calenturas biliosas	Id. venéreas.	Mal de piedra.
Id. intermitentes.	Gota.	Manchas en el cutis
Id. de toda especie.	Hemorroides.	Obstruccion de vientre.
Cólicos.	Hidropesia.	Retencion de orina
Debilidad ó estenuacion.	Ictericia.	Síntomas secundarios.
Id. ó falta de fuerzas por cualquier causa.	Indigestiones.	Tic-doloroso.
Disentería.	Inflamaciones.	Tisis ó consuncion pulmonar.
Dolor de garganta.	Irregularidades de menstruo.	Tumores.
Id. de vientre.	Jaqueca.	Ulceras.
	Lamparones.	
	Lombrices de toda	

Estas Píldoras son elaboradas bajo la inspeccion personal del profesor Holloway, y cada caja va acompañada de una instruccion impresa en español, que esplica el modo de hacer uso de ellas.

Se vende en el establecimiento general del profesor Holloway, 244, Strand, Lóndres: y en todas las boticas y droguerias del mundo. En Palma, en la farmacia de Don BERNARDO FIOL, plaza del Mercado.

Las píldoras Holloway, se pueden tomar con toda seguridad por los dos secsos y á cualquiera edad.—Ellas obran con suavidad pero siempre con efecto. Su virtud particular consiste en la cura total de las afecciones de estómago é hígado, indisposiciones biliosas é indigestiones, purifica la sangre, impide la subida de ella á la cabeza y cura las enfermedades de Asma. Estas Píldoras no tienen rival alguno, de manera que no se pueden recomendar bastante, cuando en realidad hay pocos males que puedan resistir á su influencia estraordinaria.

Sociedad general española de Descuentos.

El consejo de administracion de esta compañia en vista del resultado que ofrece el balance del año actual, ha dispuesto que se satisfaga á los accionistas, en concepto de intereses, el importe de 1 semestre á razon de 6 por 100 al año, ó sea la cantidad de rs. vn. 15 por accion.

Los pagos tendrán lugar desde el 10 de enero próximo.

En Madrid, en la compañia general de Crédito en España, calle del Turco núm. 6, y en provincias en las cajas locales establecidas.

Madrid 30 diciembre 1859.—El director general.—A. Guilbou.

Compañia general de seguros LA UNION.

El consejo de administracion de esta compañia ha acordado se entregue á los accionistas el 6 por 100 sobre el desembolso de las acciones de pago, de conformidad con el artículo 68 de los estatutos.

Los señores accionistas pueden presentar sus acciones, todos los dias no feriados de diez à dos de la tarde, en la sub-direccion general de dicha compañia situada en la calle de doña Mira núm. 5. Palma 10 enero 1860.—El sub-didector general, Antonio Martinez Felices.

Compañia general de Minas en España.

El consejo de administracion de la misma ha acordado se satisfaga á los accionistas el interes de 6 0|0 sobre el capital desembolsado.

A este fin, los señores accionistas presentarán sus acciones todos los dias no feriados, de diez á dos de la tarde en las oficinas situadas en la calle de doña Mira núm. 5. Palma de Mallorca 10 enero 1860.—Antonio Martinez Felices.

AL PÚBLICO.

Encaminada á la altura de perfeccion que debe ocupar dentro de breves meses la lecheria situada en esta ciudad, calle de *can Carrió*, ofrece hoy a los consumidores el poder cubrir sus pedidos con regularidad, cosa que hasta el presente no le habia sido posible. Los sugetos que quieran hacer uso de leches de buena cualidad, pueden acudir al mencionado establecimiento por la mañana de 6 à 8 y al anochecer seguros de la pureza de los líquidos, de los cuales responde el establecimiento bajo la mas absoluta responsalidad.

El establecimiento admite por base de su existencia la buena fé, el aseo y limpieza: y para que el público palmesano se acostumbre al uso de leche de vaca y pueda comparar la diferencia que hay entre esta, la de cabra y oveja tanto por su sabor y consistencia, como por sus efectos nutritivos, se espenderá á 4 cuartos la medida usual.

METODO DEL DR. OLLENDORF,

para aprender à leer, hablar y escribir el idioma frances, ó sea Gramática francesa nuevamente corregida y aumentada.—Véndese en esta imprenta.

A LOS AFICIONADOS Á LAS BELLAS ARTES.

El Sr. D. LUIS DELLO SBARBA y Compañia, fabricante en la ciudad de Florencia, que se halla de paso en esta capital, ofrece á este ilustrado público un rico y variado surtido de *vasos etruscos, góticos, herculanos* y otros géneros de las mismas calidades. Ofrece una gran rebaja de precio y advierte que debe ausentarse á ultimos de este mes.

Pas d' en Quint números 66 y 67.

INTERESANTE.

Se ha abierto un gran almacen de carbon muy bueno, almacenado de dos años; lo hay de encina á 7 sueldos la arroba y de mata à 6 sueldos id. Dicho almacen solo permanecerá abierto algunos dias y las horas de despacho de 8 de la mañana á 8 de la noche.

Calle de *Apuntadors*, esquina á la manzana 226, número 1.º

NODRIZAS.—Una de 36 años desea encontrar criatura para lactarla en su casa, que la tiene en el *Pont de Inca*. Darán razon en las Cuatro Esquinas *d' en Bosch*, en la carboneria inmediata.

SE VENDEN ESCOPETAS VIZCAINAS DE las mejores fabricas, á precios económicos y por cuenta del fabricante. Calle de San Jaime, manzana 153, número 21.

VENTA.—Está para vender un caballo de buenas circunstancias. En esta imprenta darán razon.

EL PORVENIR DE LAS FAMILIAS.

Habiéndose recibido en esta subdireccion principal los recibos correspondientes á la anualidad de 1860; pueden los señores suscritores pasar à recojer los que les pertenezcan, á las oficinas de la misma que se encuentran en la calle de doña Mira, núm.º 5. Los que retrasen el pago de sus anualidades tendrán que abonar desde 1.º de febrero los suplementos de retraso establecidos por los Estatutos, cuyo tipo mensual se encuentra fijado por la direccion general en cada recibo.—Palma 4 enero 1860.

ALQUILER.—En la manzana 190, n.º 50, hay un segundo piso para alquilar. En el número 49 darán razon.

ALQUILER.—Se alquila una casa zaguan en la calle de *la Piedad*. Dará razon don Francisco Pou, plaza de las Copiñas.

EN EL PARAGE MAS CENTRICO Y EN el punto mas alegre de esta ciudad, hay un primer piso para alquilar. Darán razon en la libreria de Juan Colomar.

GRAN BARATURA DE ESTAMPAS

de varios tamaños, que representan efigies de Santos é Historias, iluminadas y en negro.

Imprenta de Gelabert, *Pas d' en Quint*, 74.

Interesante.

Contra el oidium vulgo *senreta* enfermedad de la vid que tantos perjuicios está causando se conóce como único eficaz remedio la flor de azufre preparada y dada segun conveniente instruccion. De la clase indicada, y la especie de brocha é instruccion se encuentran para la venta en la casa número 59, de la manzana 120, calle *dels Llums*, que es la tienda de Vicente Veri, situada al lado de la casa del señor don José Miguel Trias: como el remedio debe principiarse cuando principian á brotar las parras se avisa al público para los que gusten aprovecharse del mismo que ha proporcionado grandes ventajas á los cosecheros españoles y estranjeros de todos los paises.

Café del Universo.

Hoy viérnes se pondrá en escena la zarzuela titulada

LOS MOROS DEL RIFF.

El sábado habrá baile de mascaras que empezará á las once.

PERDIDA.—El sábado 21 por la mañana, yendo por varias calles de esta ciudad y principalmente por la Plaza nueva, se estraviaron dos copias de actas. La persona que las tenga en su poder y quiere de volverlas á su dueño acuda en el *Pas d' en Quint*, número 79, donde ademas de darle las gracias se le gratificará.

CIRCULO MALLORQUIN.

Funcion 5.ª para hoy viérnes 27 de enero.

Se pondrá en escena la ópera en 3 actos música del maestro Verdi:

LUISA MILLER.

A las 7 1|2.

CALENDARIO

Y ALMANAQUE RELIGIOSO, INSTRUCTIVO, CRONOLÓGICO, HISTÓRICO, PROFÉTICO, ASTRONÓMICO, POPULAR Y DE ECONOMIA PARA LAS

ISLAS BALEARES

MALLORCA, MENORCA E IBIZA

correspondiente al año bisiesto de

1860

dispuesto con arreglo al meridiano de Palma y á los datos publicados en la Gaceta de Madrid por el gobierno de S. M., aumentado considerablemente y adornado con

18 GRABADOS.

Este calendario ademas de todo cuanto contienen los de su clase, publica una relacion de las fiestas civiles y religiosas que se celebran en la provincia, una noticia histórica de Mallorca, Menorca é Ibiza, ilustrada con grabados que representan la vista de Palma, Mahon y ciudad de Ibiza, varias nociones y esplicaciones del sistema métrico decimal, el número de almas de los pueblos de la provincia, segun el último censo de poblacion, remedios para curar los sabañones, para tener los piés calientes cuando se viaja, remedio contra el mareo, contra las grietas de los pechos, contra la coqueluche, contra la disenteria, modo de conservar los huevos, polvos contra ratas y ratones, conservacion de las manzanas, aceite para el pelo, para que las gallinas pongan en invierno, contra el fuerte dolor de muelas, remedio contra las tercianas, tinta color de violeta, lacre rojo, nueva legía para hacer la colada, etc., etc. formando un cuaderno de 40 páginas.

Se vende en la imprenta de Gelabert, á un sueldo.

PALMA:

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable